

Música Afroecuatoriana

La expresión cultural donde tal vez más se evidencia las raíces africanas de la población negra del Ecuador es la música. Como todas las manifestaciones que actualmente conforman la cultura popular de los pueblos, las expresiones musicales concretas, son el resultado de un proyecto de constitución étnica que se prolonga por alrededor de varios siglos.

Los esclavos traídos al continente americano, a pesar de las condiciones en que vivieron, supieron mantener sus ritos, sus dioses, supieron mantener la vigencia de sus tradiciones. Una de ellas fue la música: la belleza de la percusión invadió todo el continente americano, tomando formas locales en cada lugar. El Candombe en Uruguay, la Batucada en Brasil, el Cajón en Perú, la Bomba y Marimba en Ecuador, etc.

En Ecuador a los afroecuatorianos, los podemos encontrar en dos asentamientos tradicionales; en la costa en la provincia de Esmeraldas, y en la sierra en las provincias de Imbabura y Carchi. En cada una de estas provincias la música y la danza juegan un papel fundamental, en la construcción de la identidad de los afroecuatorianos, ya que estas manifestaciones han servido también como medio de resistencia desde la época de la esclavitud.

Así por ejemplo "La bomba" en el Valle del Chota y Cuenca del Río Mira (provincias de Imbabura y Carchi), es el resultado del proceso de mestizaje cultural que han vivido. En la Bomba los negros fusionaron la armonía pentafónica de la música indígena, el estribillo traído por los conquistadores europeos, pero mantuvieron el predominio de características propias de la música africana como la fuerza rítmica, el movimiento y la estrofa que se canta en la vida cotidiana; el conjunto instrumental empleado para acompañar al canto en el que predomina el sonido de la percusión de la misma "Bomba" y las sonajas.

La estructura melódica está dominada por la variación y la improvisación que muestra una íntima relación entre lenguaje, poesía y música infaltablemente asociada a la danza; así como la estructura binaria en el grupo cantor de estilo responsorial o de respuesta, siempre con solista que canta la melodía y coro que le responde, características todas ellas de su rica tradición musical heredada de sus ancestros africanos y que actualmente la encontramos en la cumbia, el son montuno, el guaguancó, la salsa o el Vallenato, ritmos que al igual que la "bomba" tienen claras raíces africanas.

La marimba, música tradicional afroesmeraldeña, se constituyó sobre la base de un equipo instrumental de origen claramente africano, instrumentos de percusión y sonajeros: la marimba, el bombo, el cununo, el guasá, las maracas, deben haber formado parte de la cultura material de algunas tribus originarias de la población negra que convergió en Esmeraldas.

En su nuevo hábitat, los primeros negros llegados a esta región reelaboraron, con nuevos materiales, sus instrumentos y reeditaron sus cantos y sus bailes con aportes de diversas etnias tribales y en consonancia con las nuevas situaciones históricas por las que debieron atravesar.

Y que a pesar de ello supieron mantener su alegría, a la manera lúdica de celebrar sus acontecimientos

importantes: nacimientos, muertes, cosechas. La música para los afroecuatorianos es vida, es conservación.

La Marimba

Su origen es muy discutido; algunos lo atribuyen al continente africano, otros lo suponen de Indonesia y hasta hay quienes lo creen del Amazonas.

Quienes atribuyen su origen al África, creen que los africanos construyeron algunas marimbas de las usadas por ellos en su país de origen al venir a tierras americanas y que luego fueron reformadas según los materiales del entorno.

La marimba esmeraldeña guarda notable similitud con una serie de xilófonos que se encuentran entre algunas tribus africanas, en especial con el rongo, instrumento utilizado por los Ndogos, pero cuyo origen se encuentra en la tribu de los Woro. Ambos instrumentos muestran idéntica estructura y sus diferencias consisten principalmente en sus respectivos tamaños y en los materiales utilizados.

Los restantes instrumentos típicamente esmeraldeños tienen también un sinnúmero de referentes africanos, el bombo, el guajó, y las maracas se encuentran a través de todo el continente negro.

Las formas musicales propias de la música tradicional esmeraldeña sugieren también las raíces africanas. Su riqueza rítmica lograda mediante la ejecución de instrumentos de percusión, así como también la estructura de la composición coral, que en su juego de propuestas, respuestas y repeticiones, refuerza la naturaleza rítmica de los temas, son características cuya procedencia no admite mayor duda.

Â

Los arrullos

La música de marimba tiene un carácter marcadamente social. Su objetivo es festivo y por tanto cohesionador y profano, es decir, no aparece relacionado con la esfera de lo sagrado. Las tradicionales "fiestas de marimba" fueron ocasiones de encuentro, de reforzamiento de las relaciones sociales, de cortejo, y en ellas el baile ocupaba el lugar preponderante.

Los negros esmeraldeños crearon sus propias manifestaciones. Surgieron básicamente dos grandes géneros de expresión musical: la música de marimba, de carácter profano y las canciones principalmente "arrullos" de contenido religioso.

La interpretación de los arrullos se realizan siempre en el marco de celebraciones religiosas: velorios de angelitos, fiestas de santos, nacimiento del Niño Dios, cualquiera que sea el caso, el arrullo en cuanto a forma musical, posee fuertes contenidos mágico-religiosos: con el canto se busca "abrir el cielo" para la entrada del angelito, "traer al santo a fiesta", para agradecerle y parte conseguir sus favores, "poner de nuestra parte" al Niño Dios.

Grupo de Bomba

GRUPO MUSICAL JUVENTUD DEL VALLE DEL CHOTA

El Grupo musical Juventud del Valle del Chota, se inició en el año 1987. Los integrantes fueron los siguientes: Alfonso Zarauz en el requinto; Neri Padilla guitarra y primera voz; Ervis Padilla segunda voz y gaitero; Segundo Congo segundo requinto, Arnulfo Pastrana bomba; Arturo Méndez guitarra.

Las dos primeras grabaciones se las realizaron con producciones SARITA, cuyos éxitos más sonados fueron:

Una lagrima porque te vas
El bandido
Sentimiento del Valle
Carpuela lindo
Al ritmo de bomba, etc

Con el pasar del tiempo llegaron a grabar con producciones ZAPATA. W. S, Sociedad de Autores y Compositores de Imbabura con los cuales se logró actuar dentro del país y fuera de él como en Colombia.

Actualmente el Grupo Juventud del Valle del Chota, está conformado por los siguientes integrantes; Neri Padilla guitarra y primera voz; Valdemar Villalva requinto; Ervis Padilla segunda voz y gaitero; Rolando Padilla bongó, Alvino Padilla claves, Arnulfo Pastrana bomba.

Para más información y contratos comunicarse con Williams Silva al 091477565

Grupo de Bomba

RITMO Y SENTIMIENTO

Grupo Musical "Oro Negro"

Raíces

En el año 1980, un grupo de amigos y familiares con un profundo amor a nuestra tierra, a nuestra gente y sobre todo a nuestra música decidimos aunar nuestros diferentes talentos a fin de proyectar y promocionar nuestra música clara y genuina expresión cultural "La Bomba".

En nuestros inicios fuimos el Grupo "Juventud del Chota", allí por el año 1985; participamos en varios eventos de promoción de la música ceñana junto con artistas como Segundo Rosero, Los 4 del Altiplano entre otros, en 1991 cambiamos nuestro nombre y pasamos a ser el grupo de Mario Congo y las Chicas del Valle, una de nuestras más recordadas presentaciones de esa época fue en Radio Cristal.

Para 1994, habíamos recorrido un largo camino y conseguido reconocimiento por nuestro trabajo en un medio tan difícil y competitivo como el del artista nacional, en un artículo publicado en el Diario El Comercio del 31 de marzo de 1994, se destaca la trayectoria seguida hasta ese entonces por el Grupo y dice "...un de los pocos grupos que ha logrado -de alguna manera- exponer los sonidos de su tierra., Mario explica que "la Bomba es el toque ancestral de los abuelos".

Ya para 1994, el Grupo pasa a llamarse Ritmo y Sentimiento y nuestras actuaciones fueron ampliamente comentadas en los medios escritos de todo el país.

La falta de apoyo al talento nacional siempre han sido graves obstáculos que hemos debido sondear, En nuestro afán de triunfo continuamos con una serie de presentaciones en distintos eventos locales como coronaciones de fiesta de nuestros pueblos, cuentos en el ámbito nacional como festivales para promover al artista nacional, jornadas culturales en las grandes ciudades, en fin.

Nuestra carrera hasta esta fecha esta llena de reconocimientos-(Diplomas, cartas de agradecimiento, etc.), meritorios por nuestra vida artística,

"....Un fresco agradable sobre la música afroecuatoriana de los negros del Chota, en Carchi e Imbabura, Los Autores, casi una apuesta de la familia Congo y Víctor Pavón, su director general, registran una larga y tenaz trayectoria en esta música, su huella digital.

Para quienes no lo recuerden, el grupo es el mismo que, en 1988 creó Pasito tun tun, una bomba que atravesó las fiestas negras se metió en las de Ibarra, pasó al sardé Quito. Avanzó a ser escuchada en festivales rocoleros del centro y norte en el dial AM capitalino. Y hasta fue -parcialmente- incorporada en uno de los temas del famoso salsero colombiano Joe Arroyo"

En medio del fervor futbolístico por los triunfos conseguidos por nuestra Selección Nacional, y, al resaltar la masiva presencia de jugadores oriundos del Valle del Chota en una serie de reportajes, se destaca el aporte musical de nuestra tierra.

Suenan entonces con mucha fuerza temas como "Ecuador, ¡Si se puede!, La Selección entre otros, el diario El Comercio en su edición de septiembre 2 del 2001, en su sección destinada a la música comenta ampliamente la participación de Mario Congo, "Ahora la música y el fútbol los unió 'una vez más en la cancha del estadio Olímpico Atahualpa frente a 40.000 aficionados. Los éxitos de la Selección Tricolor, Chala y el Tin motivaron a su amigo a que escribiera una canción con los ritmos del Chota."

El Diario "La Hora" en su edición de septiembre 14 del 2001, resalta la Labor de Mario Congo y en un artículo titulado "Mario Congo pone a bailar a la tricolor" dice: "El compositor y cantante del Valle del Chota hizo noticia cuando llevo a un entrenamiento de la selección y puso a bailar a todos los jugadores, principalmente a sus coterráneos"

"La Bomba es un ritmo que identifica a todas las etnias ecuatorianas, es auténtica de este país, dice..."

Nuestro Proyecto

Actualmente Ritmo y Sentimiento Grupo Musical "Oro Negro" esta grabando su último trabajo discográfico, trabajo con el cual queremos derribar fronteras y traspasar con nuestra música todas las barreras, poner de manifiesto al Ecuador y al mundo que este pueblo trabajador del Valle del Chota, es un pueblo con profundas raíces culturales que tiene mucho que ofrecer que quiere superarse y proyectarse al mundo.

Queremos continuar haciendo camino, para los que viene luego de nosotros valoren la identidad de nuestros abuelos, la preserven y la cultiven.

Un pueblo sin identidad cultural, sin valores, sin historia sin costumbres no es un pueblo, lo que nos hace fuertes es nuestro acervo, la certeza de saber de donde provenimos y hacia donde vamos

Fuente: Biografías Casa de la Cultura Ecuatoriana

Â

Grupo de Marimba

Grupo de Tierra Caliente, Petita Palma

Petita Palma es una de las más conocidas propulsoras de la marimba y la música esmeraldeña. Su grupo Tierra Caliente ha tocado en varias ciudades de América, incluyendo Nueva York y Boston, donde viajaron invitados por la Universidad de Harvard. Petita nació en Carondelet, pequeño caserío al norte de la provincia.

Para esta mujer de 78 años, la marimba es un símbolo que forma parte de la cotidianidad de Esmeraldas, a tal punto que desde 1945 se enseña a tocar a niños y a jóvenes, para preservar esta parte importante del folclor esmeraldeño. Según historiadores locales, la marimba tuvo su renacimiento en 1960. En los años 40 fue prohibida por considerarse un baile de bárbaros. Finalmente, el despunte cultural y de expresividad llega a principios de los 90.

Su primer grupo artístico lo formó en 1946. Cuenta que los sábados tocaban en Las Palmas con sus hijos, y su grupo deleitaba a los turistas. No había carretera y muchas veces fueron a pie hasta Súa. Su objetivo: que la gente conozca la música, cantos, danza y poesía afroesmeraldeña.

«Mi mayor orgullo es mi negritud. Vivo orgullosa defendiendo mi raza y mi color. A mis hijos los voy preparando con ese mismo orgullo». Petita Palma

Â

Â